



Jesús Lava nuestros Pies

A los ojos de la religión, la esencia de la humildad se define como el hombre servirle a un ser superior en lugar del ser superior servirle al hombre. Todas las religiones del mundo coinciden con la idea de que el hombre debe servirle a su dios con el fin de hallar gracia y bondad y vivir una vida bendecida. Es el hombre cerrando la brecha entre él y su dios a través del esfuerzo, ya sea hecho con devoción u obligación. Para la religión, esta es la verdadera humildad. Pero la Biblia lo retrata muy diferente.

Marcos 10:45

“Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos.”

Conozca al Jesús no adulterado. Puede ser sorpresa saber que Jesús vino a servirte por Su amor extravagante hacia ti. Jesús se despojó de todo Su atributo de Dios y se convirtió en un hombre, nacido de una virgen, para dar Su vida en rescate por ti. Sí, adoramos a Jesús como el único Hijo de Dios y magnificamos Su santo nombre. No hay duda de que Él es nuestro Señor y Salvador, pero toda Su vida, Su corazón hoy en día late por servirte. La obra consumada de Jesús tiene que ver con el 100% Dios convirtiéndose en 100% hombre para servirte en amarte, protegerte, perdonarte, bendecirte, sanarte, y proveerte.

El evangelista del siglo veinte, Oswald Chambers, dijo una vez lo siguiente:

- *“No estamos hechos para nosotros mismos, sino para Dios. No para servicio a Dios, sino para Dios.”* (Traducido al Español por Joyner Briceño)

Hasta que te des cuenta de que no hay nada que el hombre quebrado pueda ofrecerle a Dios para recibir las bondades de Dios sino solo recibir toda Su gracia perfecta como un regalo, siempre vas a ver a Jesús como una estatua muerta representando una religión más.

Juan 13:4-5

“así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.”

Observe que Jesús tomó la iniciativa de servirte; todo Su ministerio se trata de servirte primeramente. Sin embargo, cuando la mayoría vienen al Señor, ven su servicio como un escalón hacia la nobleza. Al igual que Pedro en la historia, toman la misma posición y comportamiento:

“¡Jamás me lavarás los pies!” – Pedro le exclamo.

“Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.” – Jesús le respondió.

“Señor, *entonces* no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.” – suplico Pedro.

Amigo, es imprescindible que veas a Jesús como tu siervo primeramente porque el hecho de no verlo como tu siervo es no verlo como nada. Lo digo con toda reverencia hacia nuestro Señor Jesucristo, así que por favor no me malinterpretes. No estoy diciendo que nuestra humanidad está por encima de Jesús. ¡Una y mil veces no! Sin embargo, al ver a Jesús como el Dios misericordioso que Su deseo es de servirte, te llevará a la verdadera adoración y te convertirá en un verdadero adorador de Dios con el corazón de un hijo en querer servirle.

El teólogo, T. W. Manson, comparte un gran concepto bíblico:

- “Para todas los pecador con cargas sobre sus hombros, Jesús dice, ven a mí y descansa. Pero hay muchas creyentes con cargas, también. Para ellos está destinado esta misma invitación. Tenga en cuenta también las palabras de Jesús, si está cargados con su servicio, y entonces no lo confundas. No es, “Ve y obra”, como tal vez te imaginas. Por el contrario, es, “Alto, voltéate, ven a mí y descansa.””

Al ver a Jesús como tú siervo, en realidad lo estás tratando como el Salvador que es. Él es el mismo hoy, mañana y siempre.

Juan 13:10

“Jesús le dijo: “El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto los pies, pues está todo limpio; y ustedes están limpios, pero no todos.”

Tenga en cuenta que sólo los que se bañan sólo necesita lavarse los pies. Jesús está diciendo que tú, como un creyente en Cristo, ¡ya estás completamente limpio por el lavamiento de Su sangre! En otras palabras, tú has sido perdonado de todos tus pecados pasados, presentes y futuros a través de la sangre de Cristo, y te ha impartido Su justicia eterna a través de Su resurrección.

-¿Pero por qué los pies, entonces?

Los pies simbolizan nuestro caminar diario en este mundo como creyente. Hay cosas en este mundo que pueda mantener tu vida en un estado derrotado. Es por eso que necesita el lavamiento de la Palabra.

Efesios 5:26

Para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra.

Asegúrate de que estés manejando con precisión la palabra a través de la obra consumada de Cristo. Al escuchar los mensajes de lleno con el mensaje del Evangelio de la Gracia en realidad te estás lavando los pies. Mensajes que continuamente te refrescan tu memoria sobre la justicia de Dios en Cristo por fe y no por obras, te mantendrá tu persona llena de esperanza y confianza en la bondad de Dios. Tú tendrás la fuerza para superar todos los obstáculos que se te presenten. Tú tendrás un corazón establecido y serás una persona con valentía. Te mantendrás sano y próspero todos los días de tu vida. Por último, pero no menos importante, te convertirás en un verdadero adorador de Jesús. La verdadera humildad es permitir que Jesús te lave los pies, y después les lavaras los pies a otros por amor. ¿Permites que Él te sirva?

Por Joyner Briceño